

# La gerontología educativa como una propuesta de intervención desde el Trabajo Social con personas mayores<sup>1</sup>

Ruth Del Canto<sup>2</sup>

---

RESUMEN

---

El presente artículo es parte de un estudio de caso que se realizó en el Programa de Adultos Mayores de una municipalidad de la Región Metropolitana (Chile). La investigación tuvo como objetivo indagar en las percepciones que poseen las personas mayores respecto de la propuesta educativa que el Municipio les ofrece anualmente. Junto con ello, analizar las prácticas pedagógicas<sup>3</sup> y los conocimientos de vejez y envejecimiento que poseen los monitores que trabajan directamente con este grupo. El estudio implicó metodológicamente revisión y análisis bibliográfico, observación, notas de campo y entrevistas en terreno a una muestra total de 12 entrevistados, entre autoridades, educadores y personas mayores. Dentro de algunos resultados obtenidos, se pudo concluir que existe una alta participación por parte de las personas mayores en instancias de formación, siendo el afecto un componente especial en su permanencia. Las prácticas pedagógicas, por su parte, son significativas en la medida que involucran un ambiente grato al interior de la sala de clases, un buen trato desde el educador y un espacio de afectividad y de encuentro en el plano personal.

Respecto de la evaluación que se hace de los programas por parte de los usuarios, no es común y no está normada la aplicación de instrumentos de evaluación del proceso o de los resultados de los talleres que se imparten, como asimismo, tampoco la evaluación de los educadores. Si bien muchos de los educadores y autoridades poseen una vasta experiencia en temas de vejez, no necesariamente poseen estudios formales en el tema.

**Palabras clave:** Gerontología, gerontología educativa, intervención social, educación no formal.

---

1 Artículo recibido: 28/04/2016. Artículo aprobado: 03/08/2016.

2 Chilena. Trabajadora Social. Académica Escuela de Trabajo Social, Universidad Católica Silva Henríquez.

3 Desde la gerontología educativa, debieran ser prácticas gerogógicas, sin embargo, en el estudio realizado y según lo observado, las técnicas utilizadas con las personas mayores, consideran elementos de prácticas pedagógicas.

## **A gerontologia educativa como uma proposta de intervenção desde o Trabalho Social com idosos**

---

RESUMO

---

O presente artigo faz parte de um estudo de caso que foi realizado no Programa de Idosos de uma municipalidade da Região Metropolitana (Chile). A investigação teve como objetivo indagar nas percepções que as pessoas idosas têm respeito à proposta educativa que o Município lhes oferece anualmente. Junto a isso, analisar as práticas pedagógicas e os conhecimentos de velhice e envelhecimento que possuem os monitores que trabalham diretamente com este grupo. O estudo implicou metodologicamente revisão e análise bibliográfica, observação, notas de campo e entrevistas em campo a uma amostra total de 12 entrevistados, entre autoridades, educadores e pessoas idosas. Dentro de alguns dos resultados obtidos, foi possível concluir que existe uma alta participação das pessoas idosas em instâncias de formação, sendo o afeto um elemento essencial na sua permanência. As práticas pedagógicas, por sua parte, são significativas na medida em que involucram um ambiente agradável no interior das aulas, um bom tratamento desde o educador e um espaço de afetividade e de encontro no nível pessoal.

Acerca da avaliação que os usuários fazem dos programas, não é comum, e não está regulamentada, a aplicação de instrumentos de avaliação do processo ou dos resultados dos talleres realizados, assim como também não a avaliação dos educadores. Embora muitos dos educadores e autoridades tem uma vasta experiência em temas de velhice, não necessariamente possuem estudos formais sobre o tema.

**Palavras-chave:** gerontologia, gerontologia educativa, intervenção social, educação não formal

## **Educational gerontology as an intervention proposal for the elderly from Social Work**

---

ABSTRACT

---

This article is part of a case study that was made in the Elderly Program a municipality of the Metropolitan Region, Chile. The research aimed at uncovering the perceptions that older people about the educational proposal that the municipality offers annually and with it, to analyze teaching practices and knowledge of old age and aging have monitors who work directly with this group. The study involved methodologically review and literature review, observation, field notes and interviews in the field at a total sample of 12 interviewed between authorities, educators and seniors. Within a few results, it was concluded that there is a high participation of older persons in training instances being the affection a special component in its permanence. Pedagogical practices for their part, are significant to the extent that involve a welcome into the classroom environment, a good deal from the educator and affectivity space and meeting on a personal level.

Regarding the assessment made of the software by users, is not common and is not regulated, the application of assessment tools process or the results of the workshops are held, as also does the assessment the educadores. Si While many educators and authorities have extensive experience in issues of aging, not necessarily have formal studies of the subject.

**Keywords:** Gerontology, gerontology educational, social intervention, non-formal education

## Introducción

La gerontología educativa es una subdisciplina de la gerontología, que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje de las personas mayores (Bermejo, 2004) y se centra fundamentalmente en sus deseos, necesidades y demandas.

En las últimas décadas, y a propósito del fenómeno del envejecimiento poblacional observado en los países europeos y en la mayoría de los países latinoamericanos (SENAMA, 2009), la gerontología educativa se ha convertido en una disciplina interesante de abordar en el trabajo con personas mayores, por las características de su metodología, evidenciando su relevancia en los espacios formativos tales como programas universitarios, municipalidades e iniciativas privadas, entre otras, permitiendo el diseño y desarrollo de nuevas estrategias de intervención en el ámbito de la educación, con el fin de procurar un bienestar físico, psicológico y social de los mayores.

En este proceso, la educación a lo largo de toda la vida –conocida por su sigla ALV– actúa como un factor protector y como una fuente principal de adquisición y desarrollo de capacidades y competencias, que entre otros permiten a las personas mayores hacer frente a los mitos y estereotipos que circulan a su alrededor, transformándose esto en un desafío extraordinario de enfrentar, co-construyendo una nueva significación social a partir de la experiencia de envejecer. En este sentido, y según el resultado de la Tercera Encuesta Nacional de Calidad de Vida de la Vejez 2013, el bienestar en los adultos mayores aumenta considerablemente si realizan actividades significativas como leer, salir con amigos o reunirse con familiares.

Sin embargo, dentro de los hallazgos de la investigación realizada, se pudo constatar que la gerontología educativa, al menos en los espacios de intervención directa con personas mayores, aún no es conocida como una disciplina, lo que se observa en las prácticas educativas que aplican los monitores y en la escasa información y capacitación que poseen éstos en materia de vejez y envejecimiento. Asimismo, la intervención se fundamenta en experiencias de trabajos grupales previos, sin distinción de edad ni de características especiales según la población, utilizando más bien una metodología de orden práctico-afectivo.

### **Ejes temáticos del estudio**

El estudio se situó en 3 grandes ejes temáticos, orientados a indagar las prácticas gerogógicas utilizada, por los distintos educadores que intervienen directamente con los adultos mayores, como, asimismo, en la participación que los mayores tienen dentro del PAM (Programa Adulto Mayor).

Dentro de los tres ejes de investigación se encuentran: espacios socioeducativos no formales, programa adulto mayor de municipalidad y trayectoria del educador. En el presente artículo se dará cuenta del primero de esos ejes, esto es, los espacios socioeducativos no formales vinculados a la categoría prácticas gerogógicas, cuyos resultados se podrían traducir en interesantes elementos de análisis e intervención para el Trabajo Social gerontológico.

### **Algunas significaciones de los espacios no formales de educación para personas mayores**

Se entenderán como espacios socioeducativos aquellas áreas que favorezcan la integración de las personas mayores en procesos de aprendizaje continuo, diseñados para la creatividad, el sano esparcimiento, la participación ciudadana y la estimulación mental-social y que favorezca el máximo de su capacidad funcional (Yuni & Urbano, 2005).

Dentro de este contexto, se pueden encontrar dos tipos de programas: a) centrados en la atención a personas mayores, diferenciándolos de aquellos espacios de oferta educativa académica (orientado a la clase media y media-alta, con capacidad de consumo y buen nivel educativo), y b) otros de corte recreativo o de animación socio-cultural (orientado a la clase media-baja, con capacidad limitada de acceso a los bienes culturales), siendo el adulto mayor participante de este último programa, el sujeto de interés de estudio, en virtud de lo cual se entenderá como espacios de educación no formal, todas aquellas iniciativas que se impartan en programas insertos en fundaciones, corporaciones privadas y municipios.

Dentro de los espacios de educación formal y no formal para las personas mayores, creados por municipios u otras instituciones, se busca resignificar su identidad a través del aprendizaje como experiencia subjetiva para la transformación personal (Yuni, 2011: 1) y junto con ello, promover el envejecimiento activo a partir de una cultura inclusiva-participativa que impulse el desarrollo de las capacidades, las competencias y la autorrealización.

En una ponencia presentada en el Congreso Internacional “Personas mayores, ciudadanía y empoderamiento: de la investigación a la acción”<sup>4</sup>, S. Yuni (2011) destaca cómo se pueden intencionar distintas racionalidades respecto de los programas educativos para los adultos mayores. Es así como se encuentran aquellas con una racionalidad pragmática en la que tiende a existir una visión de la persona mayor como “cliente” de un servicio educativo, bajo una lógica de maximización de sus recursos personales y con las condiciones para apropiarse individualmente de la educación como una mercancía que contribuye a sostener su ideal de envejecimiento saludable. Frente a esto, surgen otros programas, como los municipales, centros comunitarios de adultos mayores, u otras organizaciones, orientados por una visión de los mayores como

---

4 Realizado en Chile en octubre de 2010.

sujetos de derecho, en donde la educación es concebida como un recurso estratégico para el desarrollo personal y comunitario.

Como señala Yuni (2011), se entiende que en este tipo de instituciones opera la racionalidad “emancipadora” de la persona mayor, la cual va acompañada de procesos educativos, pero además busca ensayar modos de participación social y resignificar roles que contribuyan a la integración activa de las personas mayores en la vida de la comunidad.

Para hablar entonces de educación en personas mayores, primero se debe considerar el escenario actual, caracterizado por un importante avance tecnológico y comunicacional. En segundo lugar, se debe tener en cuenta la real necesidad de aprendizaje que tienen. Finalmente, si esta oferta educacional es coherente con lo que ellos necesitan. La educación en la vejez, según la autora Ramírez (2009), plantea que debe ser “aquella que ilumine, ayude y acompañe la concreción del proyecto de vida, en el ser-siendo persona mediante un aprendizaje horizontal, dialógico e interpersonal y que exige a cada uno vivir según valores de creación, vivenciales y de actitudes” (p. 53).

## **La gerontología educativa**

La gerontología educativa (Bermejo, 2004) es el término que permite referirse a los procesos que están implicados en la estimulación y en la prestación de ayuda para el aprendizaje de las personas mayores. Se constituye como un modelo de enseñanza y aprendizaje permanente que busca potenciar funciones cognitivas a través del uso de recursos técnicos y la acumulación de experiencias personales, abarcando de esta manera la estimulación, motivación y el ambiente, es decir aspectos psíquicos, físicos y sociales, para lograr la creación de conocimiento y el desarrollo de actitudes y destrezas (Ramírez, 2009). La educación en las personas mayores incrementa su bienestar y la confianza en sí mismas, favorece la autorrealización y el cambio desde una imagen negativa como construcción social a una imagen positiva y proactiva.

Desde la gerontología educativa, los espacios diseñados para la educación de personas mayores deben considerar procesos socioeducativos inclusivos que permitan el desarrollo de la creatividad, el sano esparcimiento, la participación ciudadana y la estimulación mental y social (Chavarriaga y Loaiza, 2009).

De ahí la importancia de revisar dichas prácticas educativas, denominadas también prácticas gerogógicas, y la intencionalidad con que se diseñan los programas educativos que se imparten para las personas mayores. Asimismo, es necesario identificar si los educadores que imparten las clases poseen conocimientos de vejez y envejecimiento, debiendo reflejarse no sólo en los contenidos, sino que además en el tipo de enseñanza y metodología de aprendizaje que utilizan y en el trato que brindan a sus estudiantes.

### **Algunos resultados del estudio desde el eje espacios socioeducativos no formales**

Antes de mencionar parte de los resultados anunciados, es necesario señalar que se trató de un estudio de tipo cualitativo, dado su carácter particular, en cuanto a los significados, las creencias y otros aspectos –como los morales, éticos, políticos– que intervienen en la construcción y reproducción de una determinada realidad (Beltrán, Del Rincón y Arnal, 2003).

De esta manera, el estudio se orienta a los significados de las acciones humanas y de la vida social de un grupo de personas mayores, pertenecientes a un programa de adultos mayores de una municipalidad de la Región Metropolitana. Estos significados refieren a la educación no formal que ellos reciben desde el programa y cómo son interpretados por los distintos actores involucrados en el proceso, observando el conocimiento, las prácticas, las interacciones y el contexto donde se desenvuelven los sujetos.

Asimismo, para un adecuado análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la investigación, se considera pertinente hacerlo desde el paradigma interpretativo, el cual “penetra en el mundo personal de los sujetos” (Beltrán, Del Rincón y Arnal,

2003), permitiendo así enfatizar en la comprensión e interpretación de la realidad educativa desde los significados de las propias personas implicadas en los contextos socioeducativos. Vale decir, las técnicas utilizadas para la recogida de datos, las observaciones realizadas y todos aquellos relatos de los sujetos, se consideran una realidad particular enmarcada dentro del programa para el adulto mayor de la municipalidad respectiva, no siendo representativa para el resto de las comunas de la Región Metropolitana.

Para la recopilación de información, se entrevistó a un total de 12 personas dentro del programa adulto mayor de la municipalidad en estudio, cifra que se desglosa en: 2 autoridades, 4 educadores y 6 adultos mayores.

Cuadro resumen de los ejes y categorías a partir de los resultados de la investigación

<i>Ejes temáticos</i>	<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>
ESPACIOS SOCIOEDUCATIVOS NO FORMALES	Participación en espacios de educación no formal y acción educativa Prácticas gerogógicas	Tipo de participación Percepción de los adultos mayores respecto de la participación en el PAM Evaluación de los educadores, metodología de aprendizaje, trato a los adultos mayores, conocimiento del tema a tratar. Aproximación a la gerogogía
PROGRAMA ADULTO MAYOR MUNICIPALIDAD	Rol del Programa de Adulto Mayor de la Municipalidad.	Percepción de las personas mayores Percepción de las autoridades respecto del Programa de Adultos Mayores Percepción de los educadores respecto del Programa de los Adultos Mayores. Planificación
	Experiencia Laboral en el área de las personas mayores	Conocimiento del Programa
	Persona mayor del Programa del Adulto Mayor de la Municipalidad.	Características de las personas mayores.
TRAYECTORIA DEL EDUCADOR	Trayectoria del Educador	Formación para impartir cursos o talleres, formación en materias de vejez y envejecimiento

Fuente: Elaboración propia



En general hay una apreciación por parte de los distintos informantes claves, en torno a que las prácticas pedagógicas involucran un ambiente grato al interior de la sala de clases, un buen trato por parte del educador y un espacio de afectividad y de encuentro en el plano personal. Sin embargo, también se detecta que en muchos casos, al no ser los educadores pedagogos o docentes de profesión, carecen de una práctica pedagógica en atención a las necesidades cognitivas propias de las personas mayores, ya que los educadores no siempre manejan estrategias didácticas pertinentes a este grupo de edad.

Por otro lado, y a partir del análisis de los discursos, la enseñanza-aprendizaje desde lo teórico a lo práctico, hace sentido en el aprendizaje en los mayores, considerando que la mayoría de los entrevistados llevan varios años en un mismo taller, reconociendo que olvidan lo aprendido en años anteriores. Asimismo, los que por primera vez se incorporan a un curso requieren recordar constantemente los contenidos a través de ejercicios prácticos, donde la persona mayor sea quien realice el trabajo supervisado por el educador.

Algunas citas que señalan la importancia de la práctica en el aprendizaje son las siguientes:

*AM 4: “Ahora gracias de Dios estoy feliz, haciendo lo que me gusta; tuve antes una mala experiencia con una profesora de crochet, le dije que iba por mal camino en su sistema de educación; Dios me dio la razón... No es por menospreciar pero muchos no son pedagogos, son monitores, hay mucha gente que no nos acepta”... he tenido la suerte de estar con buenos profesores, pedagoga, dedicada, siempre dispuesta, carácter alegre, entonces eso es muy lindo, todos la queremos a Miriam, la queremos mucho”.*

*AM5: “Me hubiese gustado una clase más práctica, donde hubiésemos ido a terreno, o que hubiésemos hecho plantaciones, que nos hubiera dicho esta hierba es tal cosa y tiene tales cualidades, pero eso lo dijo proyectándolo en un computador”... “Yo me compré un macetero de eso largos y ahí tengo la menta y lo único que tengo*

*es la menta... tiene que haber un presupuesto, haber una continuidad”...*

Se observa en estos relatos, la heterogeneidad en las características de las personas mayores y por tanto reconocen que la enseñanza requiere el despliegue de diversos dispositivos que se sitúen desde el aprendizaje por parte de los educadores, para que esta enseñanza sea efectiva. Por otro lado, el uso de la tecnología si bien es relevante para el proceso de aprendizaje, se valora fuertemente el trabajo práctico y el manejo conceptual que tenga el educador frente a la clase.

Respecto de la especialización o conocimientos en temas gerontológicos por parte de los educadores, se destaca la importancia que le dan los mayores a quienes imparten sus clases o talleres, con metodologías acordes a su edad.

*AM3: “Para el adulto mayor debe haber gente especializada, hay profes que se vuelan y uno tiene que meterse; a veces la profesora llega a llorar porque las señoras dicen que no se dedica a ellas...”*

*AM1: “El manejo del profesor es muy bueno, porque la profesora va pasando mesa por mesa, empieza por la primera y la otra clase por la última...”*

*AM4: “Con los abuelos, mi amor, hay que tener una vocación especial, porque nosotros los abuelos estamos y nos vamos poniendo mañosos”...*

Los discursos son refrendados además en las notas de campo realizadas por la investigadora, quien pudo fijar mayormente la atención precisamente en esta categoría. Las personas mayores de las clases observadas, tienden a ser demandantes, solicitando la atención constante de las educadoras para la revisión del trabajo que estaban realizando. En cada persona mayor, las educadoras estaban al menos entre 4 y 5 minutos, explicando varias veces una misma instrucción.

Se puede señalar desde lo observado, y desde los relatos propiamente tales de los mayores, que las prácticas pedagógicas investi-

gadas apuntan a una didáctica conformada por el aprendizaje de contenidos, un buen trato, dedicación personalizada, demostración de afecto y fomento de un espacio de comunicación, características que se hacen relevantes para lograr el aprendizaje significativo.

Con relación a la opinión de los educadores, reconocen al igual que las personas mayores, la importancia del afecto en el proceso de aprendizaje; algunos de ellos reconocen además las características psicológicas y fisiológicas propias de la etapa de la persona mayor, sin embargo, como se indica más adelante, no todos manejan o poseen conocimientos de vejez y envejecimiento. Su conocimiento está centrado en el taller que imparten y su experiencia a partir de la práctica en el trabajo con personas mayores. En este sentido, desconocen el concepto de geragogía o gerontología educativa, como disciplina de aprendizaje propia de las personas mayores.

*E1: “me gusta que ellos vean lo que se hace, lo que yo hago, y que trabajen, que metan las manos en la masa”...” a ellos yo les pido que trabajemos en conjunto, o sea, vamos a hacer un ejemplo: vamos a hacer algo fácil, un queque; ponemos todo en la mesa, a ver quién va a trabajar hoy día y los que no van a trabajar se ponen alrededor también de la mesa, porque van a mirar; el que quiera hacer una pregunta la hace en ese momento, pero la verdad es que es práctica la clase, pero yo creo que mis clases son más bien en base al cariño y el amor”.*

*E4: “no, no, nada, yo jamás tuve... cómo se llama... hace años atrás hicieron unos cursos de gerontología, pero era en la universidad, por semestres... qué se yo... para mí era imposible tomarlo por tiempo (...) He asistido a encuentros, charlas, pero no más que eso, hace poco lo hice, antes era solo el tema de la cerámica. He aprendido con ellos, creo que tengo empatía con ellos.”*

*E3: “mire, estudios formales de geragogía, no... yo trabajo mucho con la metodología de expresión de sentimientos, expresión de emociones, digamos que ellos saquen de ellos, que sean capaces de decir al grupo”.*

Respecto de la noción de gerogogía o gerontología educativa, en general educadores y autoridades desconocen este concepto, no lo han escuchado nunca o tienen alguna idea muy general de lo que posiblemente podría significar. Situación que llama considerablemente la atención, si se considera que una parte importante de las actividades que realiza el programa, se orienta a la educación no formal de personas mayores.

Algunos relatos de las personas mayores, al respecto:

*A 2: “Algunos profesores adolecen de cómo se trata a un grupo, alguno tiene la deficiencia que atienden al grupo que sabe más, eso es lo que yo he sabido, esa es la idea, no saben cómo atender metodológicamente a los adultos mayores (...) Se dedican al grupito que más sabe y el que llega después nuevito, lo dejan ahí, es lo que yo he sabido”.*

*A1: “Les pedimos a los profesores que las metodologías sean dinámicas, lo más participativas posibles, donde ellos (los adultos mayores) se vean involucrados explicándoles el proceso. Si es necesario explicarle cinco veces a la persona que no aprendió el punto, nunca dejes a un adulto mayor sin el mínimo de aprendizaje... Nunca he escuchado a un adulto mayor que no haya aprendido nada...”*

## **¿Qué educador queremos ser desde la gerontología educativa?**

Se podría decir a partir de este estudio y de algunos de sus resultados presentados que la mayoría de los educadores imparten sus clases bajo una metodología basada en el respeto y la afectividad, condiciones valoradas y reconocidas por los distintos entrevistados. Sin embargo, con el fin de realizar un trabajo coherente en el área, se hace necesario incorporar instancias de capacitación o formación en materia de vejez y envejecimiento, y de técnicas especiales de educación en personas mayores, como lo es la gerontología educativa. Esto permitiría una mayor y más completa comprensión de los procesos propios de una etapa heterogénea y especial como es la vejez. Las prácticas gerogógicas,

entendidas como la pedagogía en personas mayores, requieren de ciertos elementos particulares, tal como lo señalan los distintos autores descritos en esta investigación. Bajo este supuesto, debiera promoverse un educador-comunicador (Yuni y Urbano, 2005), es decir, un facilitador y guía que estimule y promueva la capacidad de los participantes de autoestimularse en la búsqueda del saber, siendo su intervención un acto de comunicación con atención a las particularidades del grupo. Lo anterior no significa que esto no esté presente en el programa de adultos mayores estudiado, sino que la articulación teórico-empírica del concepto debiera traducirse con mayor claridad en su programa de trabajo y por ende dentro de la sala de actividades. Se observa, en este mismo sentido, que en el PAM existe una tendencia a desarrollar un modelo científico-tecnológico, propio de los espacios de educación no formal a nivel de las estructuras y lineamientos del Estado, bajo una concepción de educador-técnico. Este no se aprecia como un educador ineficiente, por el contrario, asume su trabajo y lo aplica, sin embargo, desde una mirada más crítica y desde un enfoque de derechos, creemos que es necesario un *facilitador* de procesos, más aun considerando la situación actual de la población mayor, la cual paulatinamente alcanza altos niveles de longevidad y por tanto obliga a los distintos actores sociales a ocuparse del tema.

El modelo científico-tecnológico responde a una racionalidad científica-tecnológica, que articula una filosofía pragmática con un modelo conductista del aprendizaje, sumado al estructuralismo y funcionalismo, sobre cuyas bases se construyeron las corrientes tecnicistas del currículum y la didáctica. En este sentido, la idea de la vejez se considera como etapa de déficit en la que los profesionales intentan paliar los efectos limitantes de esa etapa. Es decir, el educador es un tecnólogo que se limita a transmitir sus conocimientos, y la persona mayor un mero usuario y destinatario del programa educativo. Desde esta lógica se podría entender entonces que el PAM no posea espacios de formación en temáticas gerontológicas. Por el contrario, su preocupación está centrada en

ofertar programas que traen consigo una serie de beneficios comprobados para la persona mayor.

## **A modo de conclusión**

### **Trabajo Social gerontológico desde la educación**

Si bien el estudio realizado en una municipalidad de la Región Metropolitana se centró en aspectos específicos de la gerontología educativa, no puede abstraerse de las reflexiones que surgen a partir de ello desde el Trabajo Social, ya que perfectamente puede realizarse una intervención social gerontológica a partir de una metodología educativa centrada especialmente en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las personas mayores. El Trabajo Social gerontológico, según Marcelo Piña (2009), se define como “un campo de acción que apunta a potenciar el capital social individual, familiar, grupal y comunitario de los adultos mayores, para mejorar su calidad de vida y su desarrollo humano mediante una intervención social basada en enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos” (p. 11). Desde esta definición, la persona mayor no sólo es el protagonista de su propia transformación, sino que además su accionar va acompañado de una acción comunitaria, interactuando con las distintas generaciones. De ahí la relevancia para el Trabajo Social respecto de la utilización de metodologías de la gerontología educativa para la intervención social en personas mayores, dentro de espacios formales y no formales de educación que consideren elementos propios de la profesión, como, asimismo, el aporte de la educación. Esto, porque es necesario que un trabajador social que desea especializarse en el área de personas mayores, se capacite de manera formal en materia de vejez y envejecimiento, para luego conformar equipos de trabajo que procuren de forma integral el bienestar social de este grupo de la población.

Para Moragas (1998), existen principios básicos que debieran orientar todo trabajo con personas mayores, entre ellos: la *Individualidad*, como forma de envejecer única de cada individuo; la *Independencia*, es decir, la autonomía, libertad y toma de deci-

siones de las personas mayores; la *Integración*, que permita considerar el medioambiente material y social del individuo; la *Interdisciplinariedad*, de acuerdo con la situación o complejidad de la intervención; y la *Innovación*, como reto de desarrollar intervenciones novedosas de acuerdo al fenómeno e impacto del envejecimiento. Estos principios no parecen lejanos al Trabajo Social, más aún, son parte de los criterios de la profesión que reconocen en el otro la heterogeneidad, la diversidad y el contexto donde se sitúa. En este mismo sentido, y según lo indica la Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento, celebrada en Chile el año 2003, se declaran una serie de acciones, metas y objetivos, en virtud del desarrollo e implementación de un plan de trabajo con la población mayor, entre ellos lo que concierne a la educación a lo largo de toda la vida: “promoción de la igualdad de oportunidades y de acceso a la educación a la largo de toda la vida.” (p. 14).

Según Castro (2008), en un estudio realizado por Colom y Orte (2001), el objetivo final de la gerontología educativa es que los mayores puedan relacionarse con su medio personal, social y natural, para lograr procesos de participación, autonomía y libertad. Por tanto, se entiende desde estas características que la denominación de gerontología abarca una acción educativa y también social.

Es el Trabajador Social, entonces, quien tiene una de las tareas fundamentales en los procesos de intervención formales y no formales con las personas mayores, respondiendo de manera organizada, pertinente y capacitada a las necesidades educativas y sociales de este grupo, desde un rol facilitador que promueva constantemente la búsqueda del saber, el autocuidado y el bienestar físico, social y psicológico de las personas mayores, construyendo en conjunto con ellos espacios educativos y de inclusión social.

Ahora bien, para que esto pueda desarrollarse, es necesario considerar dos condiciones fundamentales. Por una parte, la percepción sobre los adultos mayores como personas activas. Por otra,

un cambio de percepción entre las mismas personas mayores, a fin de lograr una mayor autoestima y valoración personal.

En este sentido, de acuerdo con los hallazgos de este estudio, y en consideración además a lo que plantea Peterson en Castro (2008), las organizaciones que imparten cursos o estudios formales y no formales para las personas mayores, debieran propender a:

Propuestas educativas pertinentes dirigidas hacia las personas de edad avanzada.

- Propuestas educativas diseñadas con fundamentos desde la vejez y el envejecimiento.
- Esfuerzos educativos dirigidos hacia la capacitación profesional y hacia los educadores que trabajan directamente con los mayores.
- Los educadores debieran utilizar técnicas gerogógicas en su quehacer y trato con las personas mayores.
- Los distintos agentes que intervienen en los programas de adultos mayores, debieran ser parte de un diagnóstico y evaluación participativa durante todo el proceso a través de distintos mecanismos, para orientar las propuestas educativas hacia las necesidades y deseos de las personas mayores.
- Por último, el Trabajo Social gerontológico es un área incipiente, permitiendo explorar e indagar a partir del fenómeno del envejecimiento en distintos quehaceres profesionales, tanto en el ámbito público como privado. En tal dirección, la gerontología educativa emerge como una disciplina que de alguna manera dota al Trabajo Social de métodos y técnicas de intervención social especializada en personas mayores. Sin duda esta especificidad abre nuevos campos de posicionamiento profesional y nos entrega elementos para la investigación y el trabajo comunitario, desde una participación activa de la persona mayor, generada a partir de sus experiencias personales y de sus intereses acordes a objetivos individuales y grupales.

Tal como lo señala Bermejo (2004), una gerontología educativa “nace del cuerpo de la teoría y la práctica de la educación de adul-



tos”, pues el rol del educador gerontológico es analizar y diseñar los métodos de organización de la enseñanza, facilitar aprendizajes y actuar como interventor social.

Para ello el Trabajador Social posee una serie de competencias y habilidades que tributan a los requerimientos de la educación gerontológica, tales como la comunicación, la construcción activa del conocimiento, la valoración del otro y su interactuar con los demás, el fomento del debate, entre otras.

### Bibliografía

- Beltrán A., Del Rincón, D. & Arnal, J. (2003). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Experiencia.
- Bermejo L. (2004). *Gerontología Educativa: Cómo diseñar proyectos educativos con personas mayores*. Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Chile y sus mayores (2013). *Resultados Tercera Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2013*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile / Caja de Compensación Los Andes / SENAMA.
- Castro, J.L. (2008) *La gerontología educativa en España: Realidad socio-demográfica y concepciones de aprendizaje de los alumnos de la universidad de mayores “José Saramago”, de la sede de Talavera de la Reina de la Universidad de Castilla la Mancha*. (Memoria inédita doctorado). Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible on line en: <http://eprints.ucm.es/8315/1/T30671.pdf>
- CEPAL (2004). Estrategia Regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento. Conferencia Regional Intergubernamental sobre envejecimiento. Santiago, Chile: Autor.
- Chavarriaga A. y Franco G. (2009). Gerogogía: aprendiendo a envejecer, prosperidad en el atardecer. *Rumbos TS*, 4, 25-36.
- Congreso internacional “*Personas mayores, ciudadanía y empoderamiento: de la investigación a la acción*” (26-27 de octubre 2010 Santiago-Chile Panel 3 - mesa 8). Buenas prácticas institucionales de empoderamiento de personas mayores en el Espacio educativo. Dr. José Alberto Yuni. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.

- Moragas, R. (1998). *Gerontología social: Envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona: Herder.
- Piña M. (2009). Trabajo Social gerontológico: investigando y construyendo espacios de integración social para las personas mayores. Boletín Electrónico Surá, 151. Disponible on line en: [www.ts.ucr.ac.cr/binarios/sura/sura-0151.pdf](http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/sura/sura-0151.pdf)
- Piña, M. (2006). Trabajo social gerontológico: investigando y construyendo espacios de integración social para las personas mayores. 33º Congreso Mundial de Escuelas de Trabajo Social, efectuado en Chile del 28 al 31 de agosto 2006. Disponible on line en: <http://www.gerontologia.org/portal/archivosupload/ponenciamarcelopinamorán.pdf>
- Ramírez I. (2009). Congreso Internacional Ciencias, tecnologías y culturas. Diálogo entre las disciplinas del conocimiento. Mirando al futuro de América Latina y el Caribe. Universidad Central de Chile, Facultad de Ciencias Sociales Santiago – Chile. Reflexiones acerca del proceso de aprendizaje en las personas mayores. Disponible on line en: [http://www.achm.cl/file\\_admin/archivos\\_munitel/adul/adul27.pdf](http://www.achm.cl/file_admin/archivos_munitel/adul/adul27.pdf)
- Yuni, J. y Urbano. C. (2005). *Educación de Adultos Mayores, Teoría, Investigación e Intervención*. Córdoba: Brujas.
- Yuni, J. y Urbano. C. (2011). Aportes para una conceptualización de la relación entre aprendizaje y resignificación identitaria en la vejez. *Palabras mayores*, 6. Disponible on line en: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/21250/yuni.pdf?sequence=1&isAllowed=y>